

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Los colores de la crítica. Emoción, cuerpo y cognición en el contexto de los espacios universitarios.

Ricardo Romo Torres.

Cita:

Ricardo Romo Torres (2009). *Los colores de la crítica. Emoción, cuerpo y cognición en el contexto de los espacios universitarios. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/2176>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/HWW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los colores de la crítica

Emoción, cuerpo y cognición en el contexto de los espacios universitarios

Dr. Ricardo Romo Torres

*Departamento de Estudios
Ibéricos y Latinoamericanos
Universidad de Guadalajara
romotorres@yahoo.com*

Resumen

La presente ponencia despliega un esfuerzo por abrir espacios de discusión y aplicación desde la ruta cromatizante de la crítica, partiendo desde las distinciones y orientándose por la construcción de criterios. El destino analítico se despliega en una doble vertiente especificada en la práctica docente y por el corpus epistémico de procedencia latinoamericana.

Las Cátedras Nacionales constituyen el punto de partida del trayecto que recorre el cuerpo, las emociones y la cognición, siendo su escenario los encuentros, desencuentros y reencuentros creativos implicados en la recurrencia orientada a los demás. El destino es la explicitación de los niveles de dis-tinción y dis-tención al interior del interjuego propio de la relación entre los espacios de experiencias y horizontes de expectativas.

Introducción

La pretensión de este ponencia es exponer la cromaticidad de la crítica a partir de la operación de la dis-tinción, partiendo del hecho de que esta última permite teñir la realidad de los espacios universitarios con base en la emoción, el cuerpo y la cognición. Del recurso de la distinción contamos con la tradición latinoamericana que se consolida en la perspectiva encarnada en uno de sus máximos dis-tinguidores como es el caso de José Martí, quien fue capaz de establecer una diferencia principal especificada en *Nuestra América* frente a la América anglosajona.

El espacio constituirá el aspecto transversal que permeara tanto los marcos institucionales y los contenidos de los programas que en buena medida están presentes en la práctica educativa y pueden concebirse desde el espacio de experiencias.

1-El contexto de los espacios universitarios

Diferenciaremos de este rubro tres planos espaciales: a) el más general, expresado en los espacios universitarios; b) el más particular, manifestado en los espacios áulicos y; c) el más específico, plasmado en el espacio interpersonal. Con ese procedimiento estaremos, de entrada, empleando en las distinciones.

a) Espacios universitarios

En nuestras Universidades, parafraseando a Martí, puede injertarse el mundo, pero el tronco cultural ha de ser de nuestra propia especificidad histórico-social. De la misma forma, nuestras Universidades han de vivir criticándose como con un solo pecho y una sola mente, pues en la crítica es donde deberán estar implicadas la emoción, la corporalidad y la cognición.

Los espacios universitarios, entendidos como los ámbitos de los encuentros, desencuentros y reencuentros, son los lugares en los que se generan tensiones de subordinación entre sujetos, pero también donde se emprenden innovaciones, cuando se asume el reto de potenciar y orientar creativamente los desencuentros se está em condiciones de ampliar en campo de los procesos de subjetivación.

La visión de la Universidad de Guadalajara condensada en el lema “Piensa y trabaja” está limitada, en su segunda parte, a la fabricación. Es la actividad de la fabricación a la que se aboca la

institución a través del hacer. De manera concreta, el modelo académico prevé que “La Universidad es un espacio para desarrollar competencias que habiliten a la persona para hacer, estar y crear”.¹

A su vez, la docencia entendida como el “conjunto de acciones facilitadoras y motivadoras para el desarrollo y aprehensión de aprendizajes”², entra en tensión con la anterior definición del modelo académico. En virtud de que ese conjunto de actividades permitiría, justamente, una mayor cromaticidad desde la acción, ya que esta última es promotora de la natalidad³.

La Universidad de Buenos Aires ha sido la otra coordenada latinoamericana donde se llevaron a cabo las actividades desplegadas por alumnos y estudiantes entre 1968 y 1974 en las denominadas Cátedras Nacionales; mismas que años después incidieron, directa o indirectamente, en nuestra realidad mexicana:

Precisamente, al colocar en interacción a las dos universidades se dará entrada a la coordinación de experiencias y, por lo tanto, no estaríamos limitados a las puras acciones, aún en su creatividad o natalidad.

En lo que respecta a nuestra Universidad, nos interesa describir dos ámbitos de planes de estudio: el de la licenciatura en sociología y del posgrado en terapia familiar. Ambos insisten en la preparación de los estudiantes a la investigación; en el caso del primero la insistencia se orienta al estudio fenómenos sociales, mientras que el segundo a la indagación de problemáticas psicosociales.

Del plan de estudios de la licenciatura en sociología, llama la atención la ausencia de pretensiones en el enunciado, sobre todo porque las éstas forman o deben formar parte del bagaje sociológico y, por consiguiente, de los componentes orientadores de la acción educativa de un plan de estudios.

En lo relativo al programa de la Maestría en Terapia familiar, adscrito al Centro Universitario de Ciencias de la Salud, la cuestión laboral se encuentra subordinada a la finalidad integradora de las personas a los contextos de trabajo. De esta manera, uno de los principales objetivos se desglosa de la siguiente forma: “Resolver a mediano plazo las necesidades de demanda de terapia familiar de la región, así como formar a los estudiantes en el área de investigación para que intervengan exitosamente en la resolución de fenómenos psicosociales que estén directamente

¹ *Modelo Educativo Siglo XXI*. Universidad de Guadalajara, 2001-2007, p. 20. En: http://www.udg.mx/content.php?id_categoria=32 (última consulta 20 de abril de 2009).

² *Ibid.*, p. 53.

³ La natalidad como forma de actividad que procede desde su fuente de la acción es descrita por Arendt (1991) en *La condición humana*.

relacionados con la familia. Todo esto con la finalidad de integrar al trabajo, a la escuela, al hogar, y a la vida cotidiana a las personas con problemas psicosociales”.⁴

Los programas anteriores aluden a la heterogeneidad de situaciones a las que se puede enfrentar, pero tienden a homogeneizarse en torno a la elaboración de los programas específicos basados en competencias.

b) Espacios áulicos

La heterogeneidad en la formación de estudiantes procedentes de la licenciatura en sociología y de la maestría en terapia familiar ha sido una nota característica que ha posibilitado la interacción de puntos de vista diversos. Los estudiantes del posgrado en terapia familiar provienen de diferentes licenciaturas desde la psicología y el trabajo social, pasando por medicina y nutrición.⁵

Hemos creado un espacio de convergencia alrededor del curso de la Cátedra Nacional “Escenario de la crisis y creatividad ecológica en el marco de la identidad latinoamericana como problema. Consideraciones éticas, cognitivas y políticas”. La exigencia a la hora de elaborar el programa de este curso es que se elaborara en función de la lógica de las competencias. Frente a esa exigencia cabe preguntarse: ¿Con base en qué criterios se evalúan las competencias e incompetencias de los alumnos? La perspectiva sistémica luhmanniana, tan influyente en nuestro contexto, sobre todo en las esferas gubernamentales, contempla la lógica binaria expresada en el código apto / no apto. Si esto se retraduce dará por resultado competente /incompetente.

Uno de los problemas más serios que enfrentan los programas por competencias es abrir un horizonte de expectativas a nivel hipotético que no se cumple en la práctica, generando en los estudiantes una sensación de incompetencia, pero también provocando en los docentes la sensación de impotencia frente a su cabal cumplimiento. Alternativamente a ello, en el curso de la Cátedra “Escenario de la crisis y creatividad ecológica en el marco de la identidad latinoamericana como problema” hemos implementado la necesidad de ampliar espacios de experiencias desde lo epistémico, metodológico, literario y somático. Desde ahí, hemos abierto horizontes de expectativas acordes con los espacios de experiencias, a través de la inclusión de contenidos orientados al examen del espacio mismo.

⁴ <http://www.cucs.udg.mx/> (última consulta 20 de abril de 2009).

⁵ Cabe advertir que aún el subgrupo de psicólogos conforman una entidad heterogénea en virtud de la procedencia de las Universidades en donde cursaron la licenciatura (U de G, UAG, UNAM, entre otras).

La pretensión del curso de la Cátedra es el de abrir el espacio de experiencias epistémicas y de sensibilidad en los estudiante de la maestría en Terapia familiar que no era posible, por razones de tiempo, cumplir en el marco del posgrado. Se ofreció y cumplió con la pretensión de analizar experiencias epistémicas latinoamericanas, en función de las matrices teórico-políticas. Los escenarios de la crisis se evaluaron con base en distinciones y criterios que enmarcaron el ejercicio crítico de los participantes.

Las experiencias somáticas fue realizadas con base en curso vivencial del taller sustentado en el método Feldenkrais de la toma de conciencia a través del movimiento (se hizo extensiva la invitación a los estudiantes de sociología para que asistieran, pero por razones de tiempo no les fue posible incorporarse al Taller) .

Por lo demás, en el presente curso de la Cátedra se busca desplegar nuestro esfuerzo para establecer un diálogo entre los aportes epistémicos y sociológicos, a fin de conformar una visión que pretenda no limitarse al análisis de prácticas producidas, sino que tienda a la producción de prácticas socialmente pertinentes.

Como ya lo dijimos, el programa de “Escenarios de la crisis y creatividad ecológica” lo hemos diseñado en abierta resistencia a la modalidad homogeneizante de las competencias. Así, el corazón de nuestra propuesta está basado en recursos y en su aspecto más general en la recurrencia orientada a los demás⁶. Esta última se adscribe a los horizontes de expectativas, mismos que están en tensión dinámica con los espacios de experiencias⁷.

c) Espacio interpersonal

Se ha procurado, en el contexto de los espacios universitarios y con base en la corporalidad, emocionalidad y cognición de los estudiantes, responder a la siguiente pregunta: ¿Hasta qué punto la actividad distinguidora está implicada en ejercicio de la crítica? ¿Cómo la crítica puede estar relacionada con el uso y construcción de criterios? ¿Cómo se puede correlacionar distinción, crítica y criterios con las posibilidades cromatizantes, en el marco del proceso de encuentro-desencuentro y reencuentro de los alumnos entre sí y de éstos con los profesores?

⁶ Inspirados en las formulaciones de Emmanuel Lévinas distinguimos dos tipos de recurrencia: la recurrencia de sí mismo, de tipo ontológica y tecnológica y la "recurrencia a sí a partir de una exigencia irrecusable del otro", Lévinas, Emmanuel *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*, Sígueme 1995, p. 171, 176. Esta última es la que caracterizamos en términos de su orientación a los otros como verdaderos Otros.

⁷ Estas consideraciones serán desarrolladas en el rubro 3: “En los umbrales de de la dis-tinción y la dis-tensión” del presente escrito.

Para responder al interrogante hemos seleccionado, del conjunto heterogéneo de alumnos y alumnas, bajo los criterios del cumplimiento de los reportes solicitados y de aquellos que accedieron a la recursión, o se acercaron a ella.

Desde el espacio interpersonal se podrán diferenciar los aspectos cognitivos, emocionales y corporales.

Cuerpo⁸

Los estudiantes del posgrado en Terapia Familiar llevaron a cabo, por iniciativa del profesor y avalados por ellos mismos, un taller basado en el Método Feldekrais con la pretensión de que tomaran conciencia de sus movimientos, imagen y esquema corporales, considerando que su corporalidad es un recurso imprescindible para realizar su práctica terapéutica. A la siguiente semana realizamos con y para ellos una actividad consistente en describir el juego de distinciones del que se habían percatado durante el taller, asimismo se solicitó que colorearan esas distinciones.

En este contexto cabe reflexionar en el sentido de que si de la misma forma en que se habla de una estructura heterárquica ¿Podrá plantearse códigos heterárquicos que incidan de manera diferencial en los órdenes discursivos, corporales y emocionales?

Si la respuesta es afirmativa, estamos entonces ante un escenario en el que habrá códigos discursivos restringidos y elaborados; códigos corporales restringidos y elaborados⁹.

El análisis de la actividad está basado en los juegos de distinciones pero también de la redacción de cinco reportes dejados a su elección entre 17 artículos posibles¹⁰, arroja los siguientes resultados:

⁸ A nuestra actividad cromatizante le confiere alientos la profunda reflexión formulada por Scribano (2008, 3-4):

“Una tarea ineludible para un proceso emancipatorio es dar la batalla por *pintar de otros colores la política imperial de los cuerpos*. Pintar significa re-hacer una mirada de los cuerpos cuyo punto de partida sea la lógica de los colores. Cuerpos a los cuales se les permita auto-determinar su **luminancia**, es decir, qué cantidad de luz, de energía social, tiene en disponibilidad. Luz para conectarse, para enredarse en intensidades diversas y colectivas. La máxima sería: *a cada cuerpo su luminancia de acuerdo a las energías sociales colectivamente construidas*. Siempre esta lógica será autónoma en el sentido de poder(se) reflejar según el deseo de cada uno en lo colectivo; deberá ser elaborada desde los sí, desde las afirmaciones de las diferencias de clase, etnia, género y edad, desde el reconocimiento de las marcas y des-marcas que hacen de un cuerpo “mío” pero imposible sin los otros.”.

⁹ Debemos precisar que esta denominación articula el planteo de Zandra Pedraza (2009a) entre orden discursivo y orden corporal al planteamiento de Basil Bernstein(1089) en cuanto al código restringido respecto al código elaborado.

¹⁰ Ver el desglose de las lecturas en Anexo 1, ubicada al final de este texto.

En Rubén la descripción apuntaría a lo que sería un código somático puesto que las distinciones que asienta están referidas a lo espacial: esto es al desplazamiento del sitio de la actividad dentro del salón / fuera del salón (pasillo); a situaciones de ojos cerrados (negro) / abiertos (blanco): de pie (azul) / acostado (verde), solo (azul) / acompañado (amarillo). Además describe una distinción interesante en cuanto a los movimientos en bloque (café) y centrando la atención en una parte del cuerpo (verde): esto último involucra al esquema y la imagen corporales. Por lo demás, enfatiza que el azul es su color preferido, por lo tanto el estar solo y permanecer de pie son las situaciones que más le agradan y las cuales pinta de ese color. Se presenta una densificación en el azul, pero con pocas posibilidades de despliegue cromático. Esta caracterización cromática habría que relacionarla con el calidoscopio dibujado por un equipo de trabajo en donde él participó decisivamente y el cual mostraba la forma de telaraña. Allí se expresa un cierto tipo de aprisionamiento, pero por otro lado habría que destacar que en el dibujo hay una versatilidad, incluso recursión en la parte de los símbolos de las lenguas. Rubén, logra una distancia participativa del contexto no obstante su código corporal restringido.

Se puede considerar que en Rubén está instalada una tensión entre el código discursivo elaborado y un código corporal restringido. Esa es la razón que a él le guste estar sólo y prefiera estar de pie a permanecer acostado. Eso mismo permite interpretar su opción por el tipo de reportes intertextualizados en donde procura entablar diálogos entre el texto en cuestión leído articulándole otros

Delia dispone de un código corporal elaborado al lado de descripciones muy precisas de los movimientos y sus distinciones. Marcando más de un lado de las distinciones procede a fluctuar desde la rigidez (rojo) , la tensión por el esfuerzo (rojo) control de los movimientos (naranja). Movimientos realizados imaginariamente (azul), dificultad para romper con la rutina (café), realizar movimientos de segmentos en sentidos opuestos (verde), aprender a sentir la relación entre los miembros de su cuerpo (Morado) y atrever a realizar movimientos desacostumbrados (Morado) al parecer su tendencia a la contextualización le impide emprender reflexiones de mayor abstracción, tomando para ello una actitud de distancia participativa del y desde el contexto. Por otro lado. En ella opera un despliegue cromático en el que no hay repetición de colores a lo largo de la descripción de las distinciones va del rojo a morada al que concibe como un color de éxtasis (ver el color púrpura de los cardenales y obispos). En cuanto a la manera de trabajar sus reportes realiza una contextualización basada en la terapia familiar y desde su experiencia como Trabajadora Social. Logra dar cuenta y a cumplir con la recursividad, además de las cuestiones vinculadas a la sensibilidad.

En cuanto a la manera de trabajar sus reportes realiza una contextualización basada en la terapia familiar y desde su experiencia como trabajadora social. Logra dar cuenta de lo que supone la recursividad y ejemplificarla en el marco de su trabajo y en el contexto de familias en terapia. Además de las cuestiones vinculadas a la sensibilidad, está abierta a las experiencias epistémicas a diferencia de Rubén que con su capacidad intertextualizado no accede a una perspectiva de apertura ante situaciones específicamente contextualizantes de la terapia familiar.

Por lo demás tanto en Delia como en Rubén hay una actitud crítica ante las situaciones, que se deja ver más enfáticamente en Delia. Igual en Marcela, en quien se opera un despliegue cromático, ella no hace una repetición de colores a lo largo de la descripción de las distinciones. Su cromatización va del rojo a morada al que concibe como un color de éxtasis (ver el color púrpura de los cardenales y obispos). Una diferencia estriba en que Delia con respecto a Rubén, es la simpatía que experimenta ella por los sectores populares, pues como trabajadora social está en contacto permanente con las necesidades de la gente que acude a los espacios de salud. Por otro lado establece una distinción entre la sensibilidad (naranja), esfuerzo común a la sensibilidad (verde) y la densificación en camino a la sensibilidad (morado) El afán recursivo lo plantea en varias ocasiones y lo aplica en su trabajo de reportes que va Argumedo a Dussel, pasando por el calidoscopio, el barro de tu frente, Zemelman y Seligman/ Alberoni¹¹.

Marcela L. describe el juego de distinciones a nivel corporal, partiendo de situaciones como la renuencia o resistencia a la actividad, a las cual colorea de negro, para proseguir con el tomo expresa movimientos estereotipados y tensionantes (gris), posteriormente alude a cierta dispersión (blanco), para llegar a una apertura teñida de azul, una focalización (toma de conciencia en verde, movimientos con sentido (concentración en su imagen corporal (rosa): la flexibilidad (naranja), finalizando con la relajación (amarillo). Pude observarse un punto de partida limitado a la renuencia, resistencia, tensión que pinta con negro o gris para después adentrarse en situaciones que implican la toma de conciencia del esquema corporal, desde ahí se van cromatizando las distinciones al llegar a la parte que se colorea con rosa, con el naranja expresa la parte más sugerente puesto que se identifica no con lo somato-corporal, sino con la imagen y el esquema corporales. Marcela no alude a colores preferentes. En ella se observa una gran versatilidad puesto no repite los recursos cromáticos. Si eso se traslada al examen de los reportes de lectura solicitados observamos que tanto en sus reportes de Martí alusivos a nuestra América como los de Argumedo referidos a *Los silencios y las voces*, hasta el de Dussel orientado al giro decolonial, pasando por el de

¹¹ Al final del texto incluimos el Anexo 1, en él se desglosan el conjunto de lecturas previstas y susceptibles de ser leídas para su posterior entrega de reporte.

Zemelman (Pensar teórico y pensar epistémico) y reconectarse con Martí, todo este flujo constituye un procedimiento recursivo con el que ella va operando. Aunque, habría que decirlo, el conjunto de sus reportes está más cargado a lo textual. La variedad de tonalidades marca la situación desplegable (con sus ritmos y configuraciones). Se pudiera decir que en Marcela hay una coexistencia más o menos armoniosa entre el código discursivo elaborado y el código corporal elaborado.

En Marcela se observa un despliegue y una densificación a lo largo de sus reportes, ello tiene que ver con el sentido que le confirió al Taller Feldenkrais en término de aplicar los conocimientos en otros contextos.

A manera de aclaración, cabe señalar que cuando hablamos de códigos elaborados y restringidos no estamos aludiendo a una dicotomía sino a una distinción que remite a los polos de un continuo. De tal forma que existirán situaciones que estén más o menos cercas de esos extremos.

La exigencia que tengo para mis alumnos debo aplicarla para mí. De esta manera, las distinciones de las que parto son desde los materiales de lectura expresados en “El calidoscopio de las identidades desde México”, de la distinción planteada por Zemelman en “Pensar teórico y pensar epistémico”, de Maturana, y la propia Argumedo en su libro *Los silencios y las voces en América Latina*. La crítica la concibo a partir de los criterios: que hayn entregado cinco reportes y la búsqueda de recurrencia (los anteriores son criterios para seleccionar a los estudiantes para efectuar este análisis de cromatización). Se encuentran modalidades de recursión en los reportes: Fernanda con Argumedo, pues entregó al principio la primera parte de la lectura y al final profundiza en el libro de Los silencio y las voces, en particular, respecto a las matrices teórico-políticas; Fernanda llega a una recursión orientada a los demás recuperando a Argumedo, Calidoscopio, Zemelman pero con la necesidad ed volver a retomar a Argumedo para profundizar en torno a las matrices teórico-políticas, habría que decir que también retoma a Scribano desde una preocupación por el problema de la identidad (retomar la sociología del os colores e Scribano).

En Marcela la recursión se detecta a través de la entrega del último reporte de Maturana. En Rubén la búsqueda de situaciones a través de Scribano después de las lecturas de Argumedo (identidad)” Con el barro de tu frente” y “El calidoscopio de las identidades..”, sin falta Zemelman con “Pensar teórico pensar epistémico”. (Fernanda está muy próxima a Rubén) pero Delia registra una recursión orientada a los demás a partir de su recuperación de Dussel y al retomar y reportar las lecturas de Argumedo, “Calidoscopio de las identidades,opera una relativa una regresión con Alberoni y una recuperación con Dussel y enseguida para tener una recurrencia dirigida a otros

reconectada desde Martí. Marcela Lozano partiendo con Martí y continuando con Argumedo procura cerrar con Dussel, quizá con la mejor búsqueda del sentido recursivo si es que se considera el calidoscopio en un sentido creativo. Por ello quienes más susceptibles de compararse son Rubén, Marcela L., Delia y Fernanda. Esta última de la licenciatura en sociología a quien se le invito al taller, pero no se le fue posible asistir.

Emoción¹²

En nuestro curso el asunto de la emoción lo hemos incluímos a partir de la perspectiva de Maturana. Este epistemólogo chileno nos proporciona pistas respecto a la emoción, al señalar que: “son dinámicas corporales que especifican sus dominios de acción en que nos movemos. Un cambio de emoción implica un cambio de dominio de acción” (Maturana: 1992, 88). Por otro lado, emprende con su biología del conocimiento y del amor un aporte a la comprensión de cómo las operaciones epistémicas están encarnadas en los sujetos que conocen. De esta forma, nos proporciona una visión de cómo las distinciones corporizan operaciones epistemológicas de uso cotidiano. Pero las distinciones se aprenden y aplican dentro de ciertos contextos, en ellos, las emociones y el lenguaje se enlazan para marcar la danza conversacional en el trenzado del lenguaje y emocionar.

Estamos conscientes de la complejidad explicativa de las emociones y el dinamismo que se le imprime en la producción de reflexiones que desde América Latina se conoce como “El estudios sociales de las emociones y del cuerpo” En comprensible la limitante centrada en la interpretación de Maturana , mientras de lo que se trataría es de considerarlo a la luz de la biopolítica y el biopoder. Ciertamente que Maturana está en condiciones de rebasar el enfoque biológico al ensanchar su mirada hacia una postura que denomina biología cultural.

Cognición

Nos ha interesado impulsar en los estudiantes el aprendizaje no solo contenidos, sino de formas de razonamiento desde las contribuciones latinoamericanas. Pero sobre todo insistirles que

¹² Una de las tareas que quedará pendientes por realizar es el análisis de los reportes con base en la distinción código emocional elaborado y código emocional restringido. Por lo tanto, dadas las limitaciones de espacio y tiempo este rubro recibirá un tratamiento desde el análisis del contenido mismo, no implicando directamente los planos situacionales de los alumnos, aunque si podría representar una guía para detectar posibilidades de apropiación por parte de ellos.

la crítica debe asumir el ejercicio del criterio, teniendo que ver con la capacidad de distinguir en función de criterios; y la distinción, a su vez, debe comportar la implicación con el teñir, es decir, con la cromatización de las situaciones.

En este sentido, no cabe duda que en el libro de Alcira Argumedo titulado *Los silencios y las voces en América Latina* encontramos claves valiosas para revertir el epistemicidio bajo sus formas de aniquilamiento y separatividad, con ello, la represión ejercida en 1974 “nos obligo a alejarnos unos de otros: y con muchos de ellos nunca más volveríamos a vernos. En papeles amarillentos en apuntes escondidos, en libros, revistas que eludieron las requisas, en algunos de nosotros, permanecieron sin embargo las ideas esbozadas” (Argumedo: 1993, 9).

La operación epistémica de la distinción

Para nuestras pretensiones del curso no interesará exponer dos modalidades de la distinción especificadas en las perspectivas de Zemelman y de Maturana

La distinción en Zemelman

La epistemología zemelmiana emplea como recurso la operación de distinción. En el caso de la perspectiva zemelmiana una de las expresiones de ésta se encuentra dada por la diferencia del pensar teórico en relación al pensar epistémico. Al respecto, Zemelman adelanta la siguiente consideración:

la necesidad de distinguir entre un pensamiento teórico y un pensamiento epistémico, cuya diferencia está precisamente en el cómo se resuelve la relación del pensamiento con esa realidad que se quiere nombrar. (...) en el pensamiento teórico la relación que se establece con la realidad externa - con la externalidad, para decirlo en términos más correctos, a la luz de las discusiones actuales- es siempre un pensamiento que tiene contenidos, por lo tanto el discurso de ese pensamiento es siempre un discurso predicativo, vale decir, un discurso atributivo de propiedad. (Zemelman, 2005: 63).

La distinción en Maturana

De manera somera de lo que se trata es marcar distinciones con base en la propuesta del epistemólogo chileno Humberto Maturana expresada en la diferencia entre “objetividad con paréntesis” y “objetividad sin paréntesis”.

En el camino explicativo de la objetividad sin paréntesis el otro no es aceptado como un legítimo otro y nunca somos responsables por la negación del otro. Lo negamos en la defensa de la humanidad, en la defensa de la verdad o en la defensa de la patria; si negamos al otro porque ofendió a la bandera, es el respeto debido a la bandera lo que lo niega, no nosotros.

En cambio, en el camino explicativo de la objetividad entre paréntesis, en que me doy cuenta de mi participación con el otro en la configuración del mundo, si niego al otro, lo hago porque a mí no me gusta lo que hace, y si lo niego porque él o ella pisotea la bandera mi negación se debe a que a mí no me gusta que pisoteen la bandera. En tal caso, mi negación del otro es un acto responsable. Es decir, me hago cargo de mis actos y acepto las consecuencias que pueden traer. No pretendo ser inocente y que ellos no tengan que ver con mis deseos. (Maturana: 1992, 78-9).

La epistemología de signo latinoamericano se caracteriza por hacer énfasis no tanto en las formas de elaborar respuestas contundentes sobre la realidad, sino en la manera de cambiar las modalidades del y en el preguntar. De esta manera, Maturana planea que

En vez de hacer preguntas como «qué es conocer?» o «, qué es la conciencia?» y suponer que la respuesta puede ser hallada sólo si al enfocar y desarrollar nuestras ideas buscamos apoyos adecuados en el mundo exterior, empecé a hacer preguntas diferentes, del tipo ¿cómo podemos hacer lo que hacemos cuando hacemos lo que hacemos como seres humanos?» o «,cómo conocemos lo que reivindicamos conocer?» o «cómo operamos como observadores cuando en algún dominio hacemos la distinción que hacemos?». (Maturana: 2005, 23).

Podemos aprovechar la formulación anterior para hacer un recuento de las formas de interrogarse por parte de otros epistemólogos latinoamericanos. Hugo Zemelman formula la preguntas de ¿Cómo construimos nuestra relación con la realidad? ¿Cómo entablamos o construimos el vínculo con la realidad? ¿A través de hipótesis o mediante la problematización o la crítica?. Rolando García por su parte, siguiendo los presupuestos piagetianos, se pregunta también desde los cómo: ¿Cómo se va de un estado de menor conocimiento a otro de mayor conocimiento? Es decir, la interrogación se dirige a rastrear los dinamismos involucrados en el incremento de los conocimientos.

2. En el marco de la tradición latinoamericana de pensamiento y sensibilidad.

Si bien es cierto que buena parte del pensamiento latinoamericano está caracterizado por imprimirle a sus planteamientos las articulaciones cognitiva, éticas y políticas puede, asimismo, observarse que en las perspectivas heterogéneas de Argumedo, Martí, Freire, Zemelman, Hinkelammert, Dussel, Quijano y Scribano¹³, entre otras, que la primacía de lo político sobresale en término de la voluntad de los actores para transformar la realidad.

El eterno retorno epistémico

Las matrices de pensamiento generadas en Buenos Aires, hace ya casi cuatro décadas, a partir de las experiencias de las Cátedras Nacionales, retorna a sus orígenes ahora recreado y desplegado a la luz de una experiencia mexicana.

La aportación de Alcira Argumedo, contenida en su libro *Los silencios y las voces en América Latina*, se inscribe en el giro epistémico latinoamericano caracterizado por el cumplimiento de la exigencia de articulación del triple plano conformado por lo ético, lo político y lo cognitivo. La suya es una contribución que además vincula formas de sensibilidad y formas de razonamiento.

En los intentos por recuperar las matrices está el esfuerzo consistente en que;

Las ideas que aquí se desarrollan, tienen su *origen en una tarea que hace* más de veinticinco años iniciamos un grupo de jóvenes militantes y profesores universitarios, pretendiendo recuperar la potencialidad teórica de concepciones que habían impregnado la vida y la trayectoria de las clases populares latinoamericanas, pero cuya validez conceptual era negada en los claustros académicos. Esta peculiar experiencia realizada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires entre 1968 y 1974 –que los alumnos llamaron Cátedras Nacionales- se inserto en una etapa intensa del escenario internacional y de la vida política argentina (Argumedo: 1993, 7-8).

Argumedo, ante las experiencias de epistemicidio producidas en su país, se ha encargado de tejer los hilos para confeccionar las matrices de pensamiento. Ha sabido hilvanar las voces y los murmullos para irrumpir en medio de los silencios, con gritos que proclaman la dignidad y solidaridad de nuestra región, la cual es vista por ella como la tierra de dolor y esperanzas.

¹³ En la antología destinada a los estudiantes inscritos en el curso "Escenarios de la crisis y creatividad ecológica" incluimos materiales de lectura pertenecientes a estos escritores latinoamericanos.

En nuestra experiencia en México, en torno al programa de la Cátedra Nacional “Escenarios de la crisis y creatividad ecológica”, hemos considerado una recursión puesta en el nosotros y sustentada en la identidad cultural, a partir del tronco indicado por Martí, desde donde Argumedo encuentra un punto de partida. Un punto de partida, que en tanto plataforma de pensamiento, también ha sido retomados desde la postura desarrollada por Dussel y que nosotros nos hemos permitido colocarla en interacción con las matrices de pensamiento¹⁴.

Lo que procuramos, en todo caso, es trazar un arco desde el nosotros argumediano al nosotros dusseliano guiados por las matrices de pensamiento, en donde en sus extremos haya una serie de contribuciones latinoamericanas englobantes de perspectivas heterogéneas desde América Latina que José Martí sintetiza en el sintagma *nuestra América*. En ese contexto el prócer cubano tuvo la visión de concebir la crítica como el uso de los criterios en la radicalidad del hombre rebelde. De la misma forma, supo expresar que el poeta (y pudiéramos incluir también al epistemólogo) debería saber pintar como el pintor. No limitado a lo anterior, enfatizó no solo el papel del pensador sino del sentidor, invitándonos a abrir una campaña de ternura. Colocándonos, así, en el corazón de la problemática de las emociones, pero también en la corporalidad, al superar los prejuicios racistas cuando sostuvo que cubano es más que negro, más que mulato, más que blanco. Asimismo, presenta un espacio de experiencias desplegadas en su proyecto libertario, haciendo frente a un horizonte de expectativas teñidas por el racismo propias del régimen colonial.

Cromatización de los marcos epistémicos a partir de las matrices de pensamiento

Argumedo desde el título mismo de uno de sus libros más conocidos alude a la capacidad de escucha y compromiso¹⁵: A lo largo del texto se muestra un tejido tendiente a dar cuenta de las matrices teórica-políticas en el horizonte de los movimientos sociales y patrimonios socioculturales de nuestra región, recuperando las ideas epistémicas y filosóficas de Khun, Rolando García, Jean Piaget y Michel Foucault, entre otros.

De esta manera, sus formas de razonamiento y de sensibilidad le conducen a plantear las vidas paralelas en donde indaga con pie de igualdad las matrices de pensamiento europeo al lado de las matrices de pensamiento de nuestro subcontinente. Cabe destacar que la dignidad la maneja en las dos esferas, desde los sujetos de nuestro continente y a través del cuestionamiento a que se considere a los europeos dignos de ser considerados como entes de razón y civilización. Su

¹⁴ Enrique Dussel no requiere presentación, sin embargo no está de más señalar que es un destacado filósofo argentino quien, sufriendo el epistemicidio y destrucción de gran parte de su casa, decide vivir en México en donde se desempeña como profesor e investigador.

¹⁵ Nos referimos al ya citado libro: *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*.

razonamiento, sensibilidad e imaginación se hilvanan para conformar una visión que si bien da primacía a lo política, procura establecer sus nexos con las funciones cognitivas y éticas.

Una de las recuperaciones creativas que emprende Argumedo es la del marco epistémico el cual constituye uno de los ingredientes fundamentales para la formulación de sus matrices de pensamiento.

Una lectura atenta del libro *Los silencios y las voces* evidencia la recuperación que hace Argumedo del marco epistémico de Piaget y García. Sin embargo, ella es sumamente prudente cuando señala su temor de excederse en la libertad interpretativa de las investigaciones de Piaget y García respecto a la psicogénesis e historia de las ciencias. Estos autores se preocupan por el conocimiento científico en sus implicaciones con el conocimiento del sujeto epistémicos, el grado de continuidad / discontinuidad de los procesos de construcción de conocimientos. No son tanto las experiencias o los saberes, como los problemas y los interrogantes lo fundamental para provocar cambios en las estructuras científicas. De esta forma, cuando alude a la experiencia de la Ilustración o retoma la idea de las visiones del mundo, experiencias, saberes y sentido común está en otra frecuencia en su tratamiento de matrices de pensamiento con respecto a la epistemología genética piagetiana.

El concepto de “marco epistémico” propuesto por Piaget y García hace alusión al instrumento desarrollado por ellos ante una inquietud epistemológica que tenía como propósito revelar la génesis del conocimiento, así como los mecanismos comunes de pasaje de un nivel de conocimiento a otro; tanto en el individuo como en la historia del desarrollo del conocimiento científico. Los autores tomaron en cuenta el aporte kuhniano, orientado fundamentalmente al análisis de las revoluciones científicas, y basado en una sociología del conocimiento. Buscaron la superación de la propuesta kuhniano mediante un examen sociogenético del conocimiento científico. Para ello elaboraron su concepto de “marco epistémico”, mismo que engloba al paradigma kuhniano (paradigma social), pero introduciendo, por su parte, otro tipo de paradigma al cual denominaron paradigma epistémico.

Las razones que aportan Piaget y García para establecer esa distinción estriba en el hecho de que toda concepción reconocida científicamente como válida recibe una contribución diferencial tanto proveniente del componente social como del componente relativo al sistema cognoscitivo. Asimismo, esos autores mencionaron que el mismo Kuhn es quien hace un uso polisémico del concepto de “paradigma”, ya que en un análisis del contenido de su libro *La estructura de las revoluciones científicas* (1962) se enontraron hasta 22 acepciones diferentes en el empleo de dicho término.

Por otro lado, Kuhn desarrolló toda una teoría de las revoluciones científicas “según la cual cada época aparece caracterizada por lo que él llamó un paradigma”, es decir, una concepción particular que establece cuál es el tipo ideal científico de modelos a seguir en la investigación científica. Los criterios por los cuales una investigación es considerada como científicamente aceptable, los criterios que terminan las líneas de investigación quedan, según Kuhn, determinados en gran medida por el paradigma dominante en ese lugar y momento histórico (Piaget y García. 1982, 234).

Pero, de hecho, lo que no podrá explicar Kuhn es cómo, existiendo dos o más paradigmas en conflicto, uno de ellos logra, en las interacciones ciencia-sociedad, destacar y mantenerse como dominante o considerársele superior a otros. Y es precisamente esta limitación encontrada en las propuestas de Kuhn lo que tenderán a superar Piaget y García con su concepto de marco epistémico.

Mientras que Kuhn concibe el período de revoluciones científicas cuando ocurre un desplazamiento de un paradigma que está resultando insuficiente para explicar una serie de fenómenos, por otro que sí los explica; Piaget y García conciben, por su parte, la revolución científica como un cambio de “marco epistémico”.

Pero en sí, ¿qué deberá entenderse por “marco epistémico”? Para los autores considerados, en cada momento histórico y en cada sociedad, predomina un cierto marco epistémico, producto de paradigmas sociales y epistémicos. Una vez constituido un cierto marco epistémico, resulta indiscernible la contribución que proviene de la componente social o de la componente intrínseca al sistema cognoscitivo. Así constituido, el marco epistémico pasa a actuar como una ideología que condiciona el desarrollo ulterior de la ciencia. Dicha ideología funciona como obstáculo epistemológico que no permite desarrollo alguno fuera del marco conceptual aceptado sólo en los momentos de crisis, de revoluciones científicas, hay una ruptura de la ideología científica dominante y se pasa a un estadio diferente con un nuevo marco epistémico (Piaget y García. 1982, 234).

En necesario asentar la observación de que Piaget y García optan por el sujeto epistémico, sujeto que no pasa por la anormalidad o la disrupción. Lo que sí es importante aludir es la cuestión de la equilibración y los desequilibrios provocados por problemáticas internas o externas que inciden sobre los sujetos. En este sentido Feuerstein y Zemelman valoran el papel de la equilibración, que desarrollada por Piaget y enriquecida por los trabajos de Rolando García.

Zemelman, en su lectura de la equilibración incrementante piagetiana, se detendrá en subrayar la función dinámica de ese mecanismo en la medida “que hace surgir la novedad creadora, mediante la abstracción reflexiva” (Zemelman 2007: 191); es decir, la orientación de la apertura hacia lo nuevo posible. Con ello, de lo que se trata es preguntarse como ese desenvolvimiento a nivel cognitivo compromete a otras dimensiones del sujeto desde lo ético, político, imaginativo.

Por su parte, la formulación de matrices de pensamiento emprendida por Argumedo procura articular lo continuo con lo discontinuo¹⁶. Precisamente esto último caracteriza al planteamiento de marcos epistémico, que es una de una de sus fuentes de inspiración. Las matrices de pensamiento bajo esta perspectiva superan las discontinuidades que a nivel políticos se suscitaron en Argentina por la vía de los golpes militares y que acontecieron a lo largo de muchas décadas, provocando también en la producción científica (Cereijido: 1994, 1997).

La epistemóloga argentina elabora, desde la exigencia de articulación y distinción, las matrices teórico-políticas, a las cuales caracteriza como:

un conjunto de categorías y valores constitutivos, que conforman la trama lógico-conceptual básica y establecen los fundamentos de una determinada corriente de pensamiento. Dentro de las coordenadas impuestas por esa articulación conceptual fundante se procesan las distintas *vertientes* internas como expresiones o modos particulares de desarrollo teórico. Estas vertientes constituyen ramificaciones de un tronco común y reconocen una misma matriz, no obstante sus múltiples matices, sus características particulares, sus eventuales contradicciones o los grados de refinamiento y actualización por cada una de ellas (Argumedo: 1992,79).

Observamos una capacidad distinguidora en Piaget y García cuando del marco epistémico diferencian el paradigma social del paradigma epistémico, al igual que en Argumedo quien distingue diversas vertientes al interior de las matrices de pensamiento. Esas vertientes internas aluden a los espacios de experiencias encarnados por los movimientos sociopolíticos generados a lo largo y ancho de América Latina, pero también en su articulación matricial con los horizontes de expectativas expresados en las esperanzas depositadas en las posibilidades de emancipación de las regiones que conforman nuestra América.

¹⁶ La idea es movernos entre lo disruptivo (o destitutivo) y lo no disruptivo (o institutivo). Un poco a la manera de Alberoni cuando plantea la tensión entre movimiento y la institucionalización. Esa tensión y transición entre discontinuidad y continuidad está presente en el trabajo de Piaget y García. Recientemente Liba Kogan ha planteado la necesidad de que al lado de la indagación de lo disruptivo se estudie lo no disruptivo en torno a la identidad y la corporalidad (Kogan 2009) .

3. En los umbrales de de la dis-tinción y la dis-tension.

En contraste con la cromaticidad desplegada en los marcos epistémicos y las matrices de pensamiento hay tonos grises reflejados en la lógica de competencias implicada en los programas de estudio, pues obedecen a los dictados de la política económica neoliberal. Quienes se adhieren a esas modalidades se asemejan a los camellos aludidos por Nietzsche. Frente a ello, precisamos de las actitudes del león y del niño para cromatizar, desde los recursos, la exploración de posibilidades nuevas que se abren en los espacios universitarios. Por nuestra parte hemos procurado colorear, mediante la crítica, las heterogéneas posibilidades colocadas en las tramas relacionales conformadas entre lo ético, lo político y lo cognitivo.

Cromatización en y desde lo heterogéneo

Nuestra tarea docente ha consistido en generar espacios de experiencias tendientes a la activación de horizontes de expectativas nuestroamericanas en la formación de éstos. Para ello, incorporamos al programa la apropiación de las formas de razonamientos y sensibilidad implicadas en el libro *Los silencios y las voces en América Latina*¹⁷ con la idea de remitimos al problema de la identidad cultural del “nosotros” y a las matrices de pensamiento¹⁷.

Durante el curso de la Cátedra los fuimos motivando a explorar los horizontes de expectativas desde el plano de heterogeneidad, en el momento mismo de conjuntar alumnos provenientes de diferentes carreras (psicología, trabajo social, medicina, nutrición).

Procedimos a que los y las estudiantes consideraran las distinciones desde las perspectivas epistémicas latinoamericanas, subrayando las distinciones en el marco de una realidad tan heterogénea como solidaria propia del ámbito latinoamericano. Al mismo tiempo, invitamos a las posibilidades de articulación con base en las consideraciones cognitivas, éticas y políticas. La política tiene primacía en los diferentes enfoques: sea el de Zemelman, Freire, González Casanova, Hinkelamert, Dussel o Argumedo. Así, desde estas perspectivas evaluamos a la cultura popular expresada en la alfarería de Tonalá. Desde ahí procuramos impulsar la cromaticidad, reforzándola con el análisis de los ensayos “Calidoscopio de las identidades desde México” y “Calidoscopio a dos tiempos: epistémico y pedagógico”.

¹⁷ Consideramos, en consonancia con lo planteado por García Canclini (1998), de que los medios, en este caso los libros empleados para los cursos, además de las mediaciones constituyen un aspecto fundamental para el proceso de enseñanza-aprendizaje. En nuestro caso, uno los medios se constituye en torno al citado libro *Los silencios y las voces*, el cual expresa una cromatización desde las diferentes voces y murmullos desde nuestra América.

El criterio de heterogeneidad se fue cumplimentado conforme íbamos incorporando planteamientos epistémicos diversos desde América Latina, estableciendo para ello las articulaciones en torno a lo cognitivo, lo ético y lo político. Orientamos los diferentes aspectos hacia una coordinación de experiencias en el ángulo de la recursión, al iniciar con la panorámica de la tradición de pensamiento y acción política de Argumedo y al concluir con las matrices de pensamiento de la epistemóloga argentina, no sin antes analizar las contribuciones implicadas en el despliegue que arranca desde Martí con su exigencia de explicitar los componentes de los que está hecha la realidad, pasando a la realidad con sus componentes heterogéneos desde la perspectiva de Mariátegui, para después avanzar a la articulación de los componentes heterogéneos desde las visiones de Argumedo y Zemelman y retomar en otro plano las matrices de pensamiento teórico-políticas, todo ello encaminado a cumplimentar la pretensión de evaluar los mecanismos pertinentes para hacer frente a las crisis.

Durante el curso de la Cátedra aplicamos estrategias encaminadas a la articulación, desde el plano de la solidaridad. Con ello, observamos que después de que se presentará un tono gris en torno a las temáticas iniciales la dinámica poco a poco fue cromatizándose.

La pretensión del curso ha comportado la coordinación de experiencias a partir de los criterios de heterogeneidad, articulabilidad, solidaridad y recursión. Precisamente, para ser críticos los estudiantes precisan del empleo de criterios, pero también de la capacidad de distinguir y sentir en las tensiones entre el espacio de experiencias y el horizonte de expectativas.

Rumbo a la distensión

La distensión se produce cuando al ensanchar el espacio de experiencias se contrae el horizonte de expectativas. En esta dirección, Boaventura de Sousa (2008) piensa que la dificultad en nuestra época es, justamente, la dilatación de los horizontes de expectativas y el achicamiento de los espacios de experiencias¹⁸. Al no cumplirse los horizontes de expectativas puede producirse vergüenza, que junto con el dolor¹⁹ ocasiona fuertes tensiones, las cuales podrán ser superadas mediante el afrontamiento y superación de los desencuentros creativos.

Los procedimientos epistémicos literarios tuvieron que complementar nuestra tarea. De esta forma, la invitación martiana a la apertura de una campana de ternura sirvió de clave para sortear las distensiones. Asimismo, la comprensión irónica (tierna pero lejana) aportada por Cortázar

¹⁸ Luhmann (1991), por su parte, sostiene que las pretensiones proceden de la densificación de las expectativas. Con lo cual cabe preguntarse si la densificación será una ampliación o una dilatación.

¹⁹ Se podría hablar también del dolor de la vergüenza,

(1993) fue aplicadas en dirección del aprovechamiento y potenciación de los desencuentros creativos y, así, estar en condiciones de generar dis-tensiones cognitivas, emocionales y corporales.

CONCLUSIONES

La convocatoria martiana de que el poeta debería de saber pintar como el pintor, puede resituarse en el orden del pensamiento para señalar de la misma forma que el epistemólogo debería cromatizar el tronco cultural de nuestra América.

Los manantiales de la distinción alimentan al criterio de la experiencia que, desde sus pliegues y despliegues, permite superar la inexperiencia democrática sustentándose en la crítica. Superación que posibilita la articulación de lo cognitivo con las emociones y el cuerpo.

Parafraseando y tensionando la frase de Goethe, en el sentido de que "El color es la expresión el sufrimiento de la luz", diremos que la distinción es la expresión de la alegría desde la crítica emprendida con criterios.

Por último, la circunstancia de atender y afrontar el contexto actual de la crisis debe llevarnos a promover la crítica con criterios y desde la capacidad distinguidora, para así revertir el gris del pesimismo por medio de la cromatización de los recursos utópicos generadores del arco iris de las esperanzas.

Bibliografía

- Arendt, Hannah 2001 (1958) *La condición Humana* (Barcelona, Paidós Ibérica).
- Argumedo, Alcira 2004 (1992) *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular* (Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional).
- Bernstein, Basil (1989) *Clases, Códigos Y Control* (Madrid, Akal).
- Cerejido, Marcelino (1994) *Ciencia sin seso. Locura doble* (México Siglo XXI).
- Cerejido, M. (1997) *Por qué no tenemos ciencia* (México: Siglo XXI).
- De Sousa Santos, Boaventura 2008 (2006) **A Gramática do tempo: para unha nova cultura/ política** (Sao Paulo: Cortes Ediciones).
- Cortázar, Julio 1993 (1963) *Rayuela* (España, Alfaguara).
- Fromm, Erich 2005 (1956) *El arte de amar* (Buenos Aires: Piados).
- Galindo Casares, Luis Jesús (1997) *Sabor a ti* (México: Universidad Veracruzana).
- García Canclini, Néstor (1998). "Lecturas inesperadas" en: Lavderde, María Cristina y Reguillo, Rossana (coord.), *Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín-Barbero* (Bogotá: Universidad Central-DIUC - Siglo del Hombre).
- Kogan, Liuba (2009) "Cuerpos e identidades: el espacio interpretativo de la disrupción" CATEDRA FLORESTÁN FERNÁNDEZ, ESTUDIOS SOCIALES DEL CUERPO Y DE LAS EMOCIONES, Clase 3 – Semana del 4ta semana de julio– Texto inicial. CLACSO, Argentina.
- Lévinas, Emmanuel 1995 (1974) *De otro modo que ser, o más allá de la esencia* (Salamanca: Sígueme).
- Luhmann, Niklas 1991 (1984) **Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general** (México: Alianza-Ibero).
- Martí, José 2000 (1884) "Maestros ambulantes" en Hart Dávalos, Armando: *José Martí y el equilibrio del mundo* (México: Fondo de Cultura Económica).
- Martí, José 2000 (1891) "Nuestra América" en Hart Dávalos, Armando: *José Martí y el equilibrio del mundo* (México: Fondo de Cultura Económica).
- Maturana, Humberto (1992) *Emociones y lenguaje en la educación y la política* (Santiago de Chile: Dolmen).
- Maturana, Humberto y Bernhard Pörksen (2005) *Del ser al hacer. Los orígenes de la Biología del Conocer*, (Santiago de Chile J. C. Sáez Editor).
- Pedraza, Zandra (2009a) *Capitalismo y biopoder*, CATEDRA FLORESTÁN FERNÁNDEZ, ESTUDIOS SOCIALES DEL CUERPO Y DE LAS EMOCIONES, Clase 4 – Semana del 1ro de junio– Texto inicial. CLACSO, Argentina.
- Piaget, Jean y Rolando García (1982) *Psicogénesis e historia de la ciencia* (México: Siglo XXI).
- Romo Torres, Ricardo (2007) "Calidoscopio a dos tiempos: epistémico y pedagógico" en *El calidoscopio de las identidades. Voces y miradas múltiples* Romo Torres, Ricardo et. al. (México: Universidad de Guadalajara).
- Romo Torres, Ricardo (2009) *El Calidoscopio de las identidades desde México, Reflexiones en torno a una ecología de las experiencias* en Brasil y México en la América Latina del Siglo XXI, (México / Sao Paulo: Universidad de Guadalajara Universidad -Estadual de Sao Paulo) (en prensa).
- Scribano, A. (2008) "Conocimiento Social e Investigación Social en Latinoamérica." En Cohen, N. y J. I. Piovani (comps.) *La metodología de la investigación en debate*. (Buenos Aires y La Plata Eudeba – Edulp, en imprenta).
- Zemelman, Hugo (2007) *El ángel de la historia: determinación y autonomía de la condición humana* (Barcelona, Anthropos-UNAM-IPECA).
- Zemelman, Hugo (2005) "Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas". En: *Voluntad de conocer* Barcelona, (Anthropos-IPECAL, 2005, 63-79.)

Anexo 1

- **Cátedras Nacionales**
- Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
- **ESCENARIOS DE LA CRISIS Y CREATIVIDAD ECOLÓGICA**
- EN EL MARCO DE LA IDENTIDAD LATINOAMERICANA COMO PROBLEMA. CONSIDERACIONES ÉTICAS COGNITIVAS Y POLÍTICAS
- Dr. Ricardo Romo Torres²⁰

Materiales de lectura

- José Martí, "Nuestra América" en: <http://www.patriagrande.net/cuba/jose.marti/nuestra.america.htm>
- Argumedo, Alcira *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, 2004, 15-66.
- Romo Torres Ricardo, *Dinámica sociocultural de la cerámica de Tonalá*, Universidad de Guadalajara., 1990. (Se entregará ejemplar o fotocopias del libro).
- Romo Torres Ricardo, "Con el barro de tu frente. Mujeres en el umbral del taller y el hogar" (ensayo en proceso de publicación).
- Romo Torres, Ricardo (2009) *El Calidoscopio de las identidades desde México, Reflexiones en torno a una ecología de las experiencias en Brasil y México en la América Latina del Siglo XXI*, (México / Sao Paulo: Universidad de Guadalajara Universidad -Estadual de Sao Paulo) (en prensa).
- Zemelman, Hugo "Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas". En: *Voluntad de conocer*, Barcelona, Anthropos-IPECAL, 2005, 63-79.
- Romo Torres, Ricardo, "Contribuciones freireanas al pensamiento latinoamericano" en *Lecciones de Paulo Freire, cruzando fronteras: experiencias que se completan*, Moacir Gadotti, Margarita Gómez, Lutgardes Freire (Compiladores), Buenos Aires: CLACSO, 2003, p. 21-33. en: www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/freire/freire.html.
- Romo Torres Ricardo, "Dos voces para la libertad" (ensayo en proceso de publicación).
- Hinkelammert, Franz "Ética del bien común versus ética de ladrones" en: *Solidaridad y suicidio colectivo*, Granada, Universidad de Granada, 2005, p. 7-34 y 97-100.
- Quijano, Anibal *Economía popular y sus caminos en América Latina*, Mosca Azul, Perú, 1998, 109-150.
- Dicaprio, N.S., "Las ocho etapas de desarrollo del ego de Erikson" *Teorías de la personalidad*, México, Interamericana, 170-184.
- Seligman, Martin *Aprenda optimismo*, Debolsillo, México, 2006, p.149-159, 176-152, 349-363.
- Alberoni, Francesco *El optimismo*, Gedisa, Barcelona, 1995, p. 108-109, 123-125 y 138-140.
- Dussel, Enrique "El giro descolonizador desde el pueblo y hacia la segunda emancipación (1959-)" *Política de la liberación*, Madrid, Trotta, 2007, 482-505.
- Scribano, Adrián "La identidad como problema y solución: notas sobre las batallas coloniales de los clásicos a través de la visión de José Martí" *Combatiendo Fantasmas: Teoría Social Latinoamericana. Una Visión desde la Historia, la Sociología y la Filosofía de la Ciencia*, Chile, Ediciones Mad/Universidad de Chile, 2004, p. 19-29.
- Quijano, Anibal *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*, Sociedad y política, Lima, 1966, p. 45-69.
- Argumedo, Alcira "Las matrices del pensamiento teórico-político" *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional, 2004, 67-92.
- Maturana, Humberto "Convivencia, aceptación y creatividad" *El sentido de lo humano*, Ed. Dolmen, Santiago de Chile, 1973, PP. 39-73.

²⁰ Profesor investigador titular "C", adscrito al Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos, CUCSH.